

EL MONAGUILLO

PERIÓDICO POLITICO SÉRIO-JOCOSO

QUE SE PRESENTARÁ AL PÚBLICO TODAS LAS SEMANAS UNA VEZ

PRECIO
Trimestre, 1 pta.

DIRECTOR.—JUAN JIMÉNEZ LÓPEZ

Toda la correspondencia se dirigirá al Director

ROMERO GIRÓN

Tiene el singular privilegio de ocupar la atención pública por su grandiosa inteligencia, apartado de los ruidosos aplausos y de los desvanecimientos de la gloria.

Vive constantemente en el estudio de su biblioteca, sujeto á la meditación de todos los grandes problemas en los diferentes ramos del saber humano y elevando esa ciencia del derecho que se titula jurisprudencia.

La pintura de un gran carácter, el retrato de un hombre eminente, es obra en extremo delicada y difícil; no puede completarse en las columnas de un periódico.

Cárlas V necesitaba el Ticiano para ser retratado dignamente.

¿Como ha de poder un incorrecto dibujante delinear la figura de D. Vicente Romero Girón en el espacio tan limitado que posee EL MONAGUILLO?

Más consuélenos la esperanza de que estos elogios elevando las dotes de un hombre tan ilustre, mereciendo los honores de la publicidad, pueden servir para que otro inmortal Quintana, acometa la empresa de continuar las *vidas de españoles célebres* y otro Fermín Caballero legue á la posteridad una nueva biografía que no desmerezca á la de tantos inmortales retratados en *Ilustres Conquenses*, gloria de la pátria que les vió nacer.

Sirviendo estas líneas tomadas del original, para reproducir con entera fidelidad y vivos colores las condiciones de un gran carácter.

Para honra del foro español y contrariando sus propias aficiones, tuvo que dedicarse D. Vicente Romero Girón, al ejercicio de la abogacía, tanto más penoso para él, cuanto que las fórmulas y el estilo forense se avienen mal con la libertad de pensamiento y la amplitud del criterio en la defensa é indagación de la verdad.

Pero un abogado defensor, no tiene más cami-

no que ser como aquellos mantenedores de la *Edad media*, que fiaban la suerte justa é injusta á lo que sobreviniera en la lucha igual ó desigual del *Juicio de Dios*.

Así y todo, D. Vicente Romero Girón, que había sido admirado en el *Ateneo Matritense*, en los grandes centros de ilustración en la tribuna, por la matemática precisión de su palabra, en armonía constante con los derechos de la democracia y la libertad, fué como una revelación al presentarse por primera vez en los tribunales defendiendo dictámenes y causas que le dieron una justa celebridad.

Mejor que todo los elogios que pudieramos hacer en este lugar, el recuerdo de los aplausos lanzados ante los tribunales por los grandes juriconsultos contemporáneos.

Plácemes que honra en muy mucho salidas de las bocas de Aguirre, de la Cortina y de Olózaga.

Quien así es apreciado, mereciendo singular mención por juriconsultos tan célebres en los primeros ensayos de la abogacía, es digno de darle el renombre de sábio.

No otro tanto hubiera hecho Demóstenes, con su gran diculente elocuencia ante el Arcepagos de Atenas.

Pasemos á otro punto.

Romero Girón, con los conocimientos humanos que posee es enciclopedista, perteneciendo á esta escuela, es un gran literato.

Como prueba de su gran talento literario, lo demuestra el siguiente párrafo copiado de uno de sus escritos, cuando colaboraba el año 1860 en compañía de escritores tan insignes como Calvo Asensio y Cárlas Rubio.

Se comenta una cuestión de *derecho internacional*.

Veamos á Romero Girón haciendo una narración de Rusia.

Tenia veinte años